

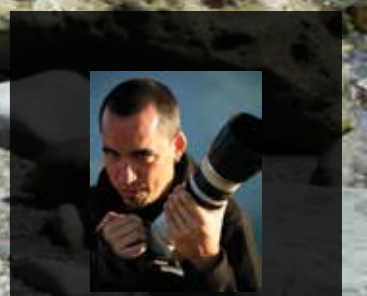
Salomón

La tierra de los *negros rubios*

EL PAÍS LLAMADO OFICIALMENTE ISLAS SALOMÓN, AUNQUE FORMA PARTE DE LA COMMONWEALTH, ES UN ESTADO INSULAR TOTALMENTE INDEPENDIENTE, QUE SE ENCUENTRA SITUADO EN OCEANÍA, EN LA MELANESIA TRADICIONAL.

Texto y fotos: Asier Reino

NIÑOS DE LAS SALOMÓN
ENGALANADOS CON
TRAJES TRIBALES



ASIER REINO. Periodista, publicista y fotógrafo bilbaíno, ha viajado por infinidad de países captando exóticas realidades que a veces parecen de otro planeta. Multidisciplinar, su trabajo se centra en los reportajes de viajes, la denuncia social, la música, la publicidad y la ayuda humanitaria. Director de documentales para cine y televisión, su mayor pasión es viajar y contar, a través de textos y fotografías, sus vivencias por los cinco continentes.



▲ INTERIOR DE LA SELVA
EN GUADALCANAL.

▣ Su territorio está formado por más de 990 islas repartidas entre dos archipiélagos: el homónimo de las Islas Salomón, al suroeste de Papúa Nueva Guinea, y las Islas Santa Cruz, localizadas al norte de Vanuatu. La capital del país, que es también su ciudad más poblada, se llama Honiara y está ubicada en

la isla de Guadalcanal. Pero las Islas Salomón son, además de todo eso, un lugar realmente convulso, remoto y rodeado de misterios, dentro de los cuales destaca muy especialmente la genética de sus habitantes.

Según los antropólogos, durante el Paleolítico estas tierras fueron pobladas por grupos procedentes de la isla de Nueva Guinea y, hacia el 4000 a. C., empezaron a recibir a pueblos neolíticos procedentes de China; austronesios que, vía Filipinas, llegaron a poblar la totalidad de las islas. Excavaciones arqueológicas han demostrado

también que, unos 3.000 años más tarde, el territorio acogió a pueblos del complejo cultural lapita, una civilización oceánica neolítica, que se extendió por los archipiélagos de la parte occidental del Pacífico. Y a partir de aquí, desde que los grupos étnicos de habla papú que vivían en estas islas, dedicados a la pesca, la caza y la recolección de frutos, fueron absorbidos por agricultores de habla austronesia, se puede decir que en estas lejanas islas no se ha dado casi ningún momento histórico de convivencia pacífica, si es que aquellos lo fueron.

Los españoles, primeros europeos en llegar, habían oído las leyendas incas que hablaban de unas islas que estaban absolutamente colmadas de tesoros. Por otra parte, identificaban estas regiones melanesias con las famosas minas del rey Salomón. Así que cuando llegaron, juntaron ambas creencias y, pese a que no encontraron el oro esperado, llamaron a estas tierras Islas de Salomón. Fue Álvaro de Mendaña, que había partido en busca de la Terra Australis Incognita, el que, al arribar a la primera de las islas del archipiélago, bautizó ese primer suelo



La decoración corporal de conchas es típica de las tribus melanesias.

Los españoles habían oído las leyendas incas que hablaban de unas islas que estaban absolutamente colmadas de tesoros.

Por otra parte, identificaban estas regiones melanesias con las famosas minas del rey Salomón.



► VISTA DE UNA PLAYA EN LA ISLA DE GUADALCANAL.



◀ MUJERES EN UN MERCADO DE HONIARA.

como Santa Isabel. Después exploró el resto de las islas poniéndoles a todas nombres españoles, de los cuales hoy sólo se conservan unos pocos en la denominación oficial.

Mendaña organizó más tarde una segunda expedición para colonizar las Salomón e impedir que sirvieran de refugio a los piratas ingleses, que atacaban a los buques españoles que regresaban de Filipinas. Pero, en lugar de al archipiélago de las Salomón, llegó a las Islas Santa Cruz, donde murió de malaria. Los continuos ataques de los nativos provocaron que los colonos que dejó en el territorio lo abandonaran poco después. A partir de ese momento, la mayoría de los navegantes que llegaron a las Salomón lo hicieron bajo bandera británica u holandesa.

Durante el siglo XIX, a los feroces nativos les tocó defenderse del intento de civilización de los misioneros europeos y de los blackbir-

ders, cazadores de esclavos en busca de mano de obra para las plantaciones australianas de Queensland. El forzoso y brutal reclutamiento, y la desmesurada conflictividad de los indígenas ante los flagrantes abusos del blackbirding, llevaron al Reino Unido a promulgar un acta de protección de los isleños, que fue la base para que en 1893 se estableciera el protectorado británico sobre la parte meridional del país, quedando la norte bajo jurisdicción alemana.

Los misioneros aprovecharon entonces para convertir al cristianismo a la mayor parte de la población que, dividida en cientos de tribus, sucumbió a causa de la falta de unidad que provocaba tanta diversidad lingüística y cultural, y a las no demasiado buenas relaciones entre ellos. Y es que los habitantes de estas islas, desde luego, no habían tenido nunca conciencia de pertenecer a un mismo país.

HISTORIA DE LAS ISLAS SALOMÓN

La Historia de las Islas Salomón se inicia en la época prehistórica con los primeros asentamientos humanos del Pleistoceno en Oceanía Cercana, y con la posterior eclosión de la cultura lapita en el Neolítico. En 1568 llegaron a las islas los primeros europeos pero tras un intento fallido de colonización, los españoles no mostraron más interés. En el siglo XIX, alemanes y británicos se disputaron su posesión hasta que acabaron bajo dominio británico. Durante la Segunda Guerra Mundial

fueron ocupadas por el ejército japonés y en su territorio se libraron duros combates de la guerra del Pacífico, como la batalla de Guadalcanal. Tras la guerra fue administrado por Australia hasta que logró su independencia en 1978. En 1999 se produjo un golpe de estado que desencadenó una guerra civil.

En las Islas Salomón, donde los habitantes tienen la piel oscura y, por generalizar, rasgos papúes, hay aproximadamente un 10% de individuos con el pelo rubio platino o dorado. Es la misma frecuencia que, por ejemplo, caracteriza el cabello de la población en Irlanda.

NIÑOS EN LA ISLA DE MALAITA.

A principios del siglo XX, Australia y Gran Bretaña empezaron a cultivar grandes plantaciones de cocoteros, lo que permitió aumentar, aunque de forma lenta, un nivel económico que se frenó cuando en la Segunda Guerra Mundial japoneses y alemanes desembarcaron en estas tierras, otra vez con mucha violencia, dejándolas muy destruidas tras múltiples bombardeos. Las tropas japonesas las ocuparon definitivamente en enero de 1942. Estados Unidos lideró el contraataque aliado y, finalmente, los marines lograron desalojar a los nipones. Pero las Salomón quedaron muy tocadas, ya que sirvieron de escenario para algunos de los combates más celebres de la contienda, como la batalla del mar de coral o la de Guadalcanal. De ahí que en el fondo de sus aguas reposen tantos restos de aviones y barcos.

La Guerra Mundial tuvo consecuencias desastrosas sobre la sociedad y la economía de las Salomón. La ciudad de Tulagi, que había sido la capital británica de las islas, quedó totalmente destruida y los estadounidenses desplazaron su base a Honiara, que finalmente terminó convirtiéndose en la capital del país. Sin ayudas compensatorias, la recuperación fue lenta ya que los bombardeos habían destruido también casi todas las plantaciones, que eran la base de la economía local. La introducción de nuevos materiales y equipos por parte de las tropas americanas, además, cambió radicalmente la forma de vida de los nativos. Poco después de la contienda, los peleones habitantes de las Salomón, muy resentidos por todo el perjuicio que el imperialismo de unos y otros les llevaba acarreado desde tiempos remotos, crearon el movimiento Maasina Ruru, que promovía el autogobierno de las islas e instaba a la desobediencia civil, con huelgas, protestas masivas y atentados.

La estabilidad se recuperó parcialmente cuando la administración colonial británica, que se había vuelto a hacer cargo del territorio tras la guerra, con Australia como administradora, facilitó la creación de un gobierno autóctono. A partir de ese momento algunos nativos con experiencia en asuntos locales empezaron a participar también en el gobierno central, y los ánimos se calmaron un poco. Diez años más tarde se creó un Concejo de Gobierno, que en 1974 logró una nueva constitución que ma-



NIÑO EN UN MERCADO DE SANTA ISABEL.

UN GEN INDEPENDIENTE

Los investigadores, que habían quedado fascinados por la ubicuidad del pelo rubio, especialmente entre los niños, descubrieron una única señal muy fuerte en el cromosoma 9, que representa el 50% de la variación en el color del pelo de los melanesios. El equipo identificó entonces el gen responsable de tal misterio que, denominado TYRP1, codifica una proteína relacionada con la tirosinasa, una enzima previamente reconocida por influir en la pigmentación de ratones y seres humanos.

Los estudios también revelaron que la variante particular, responsable del pelo rubio en las islas Salomón, está ausente en el genoma de los europeos. Se trata, por tanto, de una variante genética única, que afecta a este grupo humano en concreto, y que no tiene nada que ver con el gen que ocasiona los cabellos rubios de Europa.



▲ **LA ISLA DE MALAITA VISTA DESDE LA DE GUADALCANAL.** Las tensiones entre los habitantes de una y otra han sido históricamente uno de los mayores focos de enfrentamientos, en lo que se ha dado en llamar la tensión étnica.

terializó, tras muchos episodios violentos, la plena independencia cuatro años más tarde. Pero los gobiernos que se fueron sucediendo tras el yugo colonial no fueron capaces de hacer progresar el país y, en 1997, se llegó a un estado similar al de una guerra civil.

Las tensiones entre los habitantes de Guadalcanal y los emigrantes llegados de la vecina isla de Malaita se convirtieron a partir de ese momento en el mayor foco de enfrentamientos, en lo que se dio en llamar la tensión étnica. El Ejército Revolucionario de Guadalcanal, que aspira históricamente a la separación

del resto de las Salomón, puso en marcha una ofensiva contra los malaitanos que vivían en zonas rurales, con la intención de que volvieran a su tierra. Como violencia engendra violencia, los agredidos crearon el grupo armado Malaita Eagle Force. Después de muchas agresiones mutuas, los malaitanos asaltaron el parlamento con la ayuda de varios tanques y destituyeron al primer ministro, a mediados del año 2000. Tras los sucesivos acuerdos y nuevos gobiernos, los conflictos se recrudecieron y la economía se deterioró de tal forma que las calles de Honiara ardieron, una vez más. Con la

economía colapsada y en grave situación prebélica, en julio de 2003 el nombre del máximo mandatario de las Salomón, Allan Kemakeza, dio la vuelta al mundo cuando, con un apoyo unánime del parlamento, pidió ayuda internacional para solucionar el conflicto, ante su incapacidad de frenar la violencia que se había desatado.

Las tropas internacionales entraron en tromba y el gobierno de Kamakeza aprobó una ley para otorgarles amplios poderes. Australia envió miles de policías y soldados, a los que se sumaron otros miles procedentes de Nue-



▲ Niños en las islas de Santa Cruz.



▲ **HOMBRE MALAITIANO.** El Ejército Revolucionario de Guadalcanal, que aspira históricamente a la separación del resto de las Salomón, puso en marcha una ofensiva contra los malaitanos que vivían en zonas rurales, con la intención de que volvieran a su tierra.

va Zelanda, Fidji y Papua Nueva Guinea. Harold Keke, el más poderoso señor de la guerra, anunció entonces un alto el fuego. Pero los asaltos a aldeas y los atentados en la capital se siguieron produciendo.

Aunque el parlamento de las Salomón votó unánimemente a favor de la intervención, Allan Kamakeza, a quien tuve la oportunidad de entrevistar, fue acusado de dejar al país de nuevo en manos de los colonizadores, esta vez disfrazados de fuerzas de paz. La Regional Assistance Mission to the Solomon Islands (RAMSI), en su objetivo de instaurar el orden, consiguió

en poco tiempo mejorar sustancialmente la seguridad de la zona y, en agosto de 2003, capturó al tan temido Harold Keke. Así, en 2004, se empezó a hablar de una situación más estable en todas las islas, aunque Guadalcanal seguía hirviendo de forma intermitente, con revueltas esporádicas y enfrentamientos que han llegado hasta nuestros días, y que últimamente se han centrado en la comunidad china, a la que los indígenas repudian por haberse hecho con la gran mayoría de los negocios de Honiara.

Y es que la tradición guerrera de la población de estas islas es, en sí misma, una importante fuente de conflictos que prende a la primera de cambio. Pero lo que realmente dota a este lugar de la tierra de tanta conflictividad

Desde que los grupos étnicos de habla papú que vivían en estas islas fueron absorbidos por agricultores de habla austronesia, se puede decir que en estas lejanas islas no se ha dado casi ningún momento histórico de convivencia pacífica.

es su extrema división cultural y lingüística, con cientos de tribus distintas que, paradójicamente, son todas ellas agrupadas dentro de la etiqueta común de etnia melanesia, un término que engloba a las naciones de Papúa Nueva Guinea, Salomón, Vanuatu y Nueva Caledonia; y que esconde, en realidad, una clara incapacidad para precisar más, refugiándose en la ubicación geográfica y en un pasado colonial común para poder sustentarse.

Sí que es verdad que los nativos de todo el territorio melanesio son de piel oscura, pero sus rasgos, y su cabello, evidencian algunas claras diferencias que, durante años, han puesto en duda la teoría de una procedencia común y han dado pie a todo tipo de especulaciones. El caso más llamativo es el de algunas tribus de las Islas Salomón que, a pesar de lucir una piel oscura, de las más oscuras que se dan fuera de África, tienen el cabello en diversos tonos, que



▲ Mujeres en la isla de San Cristóbal, donde la tensión y la violencia tiene una intensidad menor.

► Los nativos de todo el territorio melanesio son de piel oscura, pero sus rasgos, y su cabello, evidencian algunas claras diferencias que ponen en duda la teoría de una procedencia común.

◀ Familia malaitiana víctima de la tensión étnica de los primeros años del siglo XXI.



van del negro al rubio brillante o dorado; una curiosidad que durante años ha sido motivo de mucha controversia.

A nivel mundial, el pelo rubio es poco frecuente. Solo es habitual encontrarlo en el norte de Europa y, fuera de este continente, en América, Australia o Nueva Zelanda, también por influencia europea. Y desde luego siempre combinado con una tez clara. Sin embargo, en las Islas Salomón, donde los habitantes tienen la piel oscura, y, por generalizar, rasgos papúes, hay aproximadamente un 10% de individuos con el pelo rubio platino o dorado. Es la misma frecuencia que, por ejemplo, caracteriza el

cabello de la población en Irlanda. Semejante mezcla se achacó durante años al mestizaje con los colonizadores europeos como única explicación posible. Aunque había también teorías que hablaban de una exposición prolongada al sol, o de una dieta rica en pescado.

Interesados por los hermosos patrones discordantes de la pigmentación de algunas tribus de las Salomón, un equipo de científicos de la Universidad británica de Bristol y otro de la Escuela de Medicina de la Universidad estadounidense de Stanford unieron sus esfuerzos para llevar a cabo un estudio que consiguiese desentrañar el misterio de esta



Los estudios revelan que la variante particular responsable del pelo rubio en las islas Salomón está ausente en el genoma de los europeos.

▼ Padre e hijo en el puerto de Honiara, escenario de una de las batallas más celebres entre los japoneses y las fuerzas aliadas en la Segunda Guerra Mundial.



curiosidad genética única en el mundo. Con el objetivo de tomar muestras a diferentes grupos de nativos, la mitad con el pelo dorado y la otra mitad con el pelo oscuro, se trasladaron al país de los negros rubios. Allí consiguieron recoger más de 1.000 muestras, aunque con muchas dificultades, ya que el territorio no presume de carreteras, electricidad ni teléfono y, además, es una de las naciones del mundo con mayor diversidad lingüística,

donde se hablan más de setenta lenguas y un sinfín de dialectos mestizos.

Los investigadores, que habían quedado fascinados por la ubicuidad del pelo rubio, especialmente entre los niños, descubrieron una única señal muy fuerte en el cromosoma 9, que representa el 50% de la variación en el color del pelo de los melanesios. El equipo identificó entonces el gen responsable de tal misterio que, denominado TYRP1, codifica una proteína relacionada con la tirosinasa, una enzima previamente reconocida por influir en la pigmentación de ratones y seres humanos. Los estudios también revelaron que la variante particular, responsable del pelo rubio en las islas Salomón, está ausente en el genoma de los europeos. Se trata, por tanto, de una variante genética única, que afecta a este grupo humano en concreto, y que no tiene nada que ver con el gen que ocasiona los cabellos rubios de Europa.

Esto significa que la característica humana del pelo rubio se originó de forma independiente en la región ecuatorial de Oceanía, algo que los científicos consideran totalmente “inesperado y fascinante”, y que resuelve, por fin, el misterio de los negros rubios de las islas Salomón.